

no lo huvierais deseado , porque ni lo huvierais imaginado : *Neque in cor hominis ascendit*. Guardaos bien de buscar imagenes entre las criaturas , en vuestros pensamientos , en vuestros deseos. Al contrario , desechad , despreciad , desaprobád quanto ocurre á vuestra imaginacion: *Quidquid tibi , cum ista cogitas , corpora similitudines occurrunt , abige , abnue , nega , respue , abjice , fuga*.

Passad , pues , en fin , por encima de todos los objetos sensibles ; desprendeos de todas vuestras ideas terrenas , y grosseras ; dexad todos estos terminos de riquezas , honores , placeres , tantas veces , y tan inutilmente repetidos. Buscad un bien , que ni sea hermoso , ni grande , ni dulce , ni poderoso ; y que sea sin embargo todo esto. Há! yá llegó á él , exclama San Agustin. Este es el amado objeto de mis deseos. Este es aquel bien simple , universal , por quien suspira mi corazon. Yá consigo este verdadero bien , este unico bien,
que

que unicamente puede satisfacerme.

Mas ay de mí ! Qué puedo decir? Apenas abro la boca , se me escapan , y conozco , que traygo á pesar mio imagenes corporales: *Attigimus eam modite toto ictu cordis , & suspiravimus , & rescavimus ad strepitum oris nostri*. No es , dice San Bernardo , un vestido glorioso , no es un hermoso palacio lo que se os prepara ; es la gloria misma , es la misma hermosura ; no es cosa alguna de las que dán alegria , es la misma alegria pura , y sin mezcla. No entrará en vosotros esta alegria ; sois muy pequeño vaso para contenerla ; vosotros entraréis en ella ; vosotros os hallaréis penetrados ; vosotros os hallaréis por todas partes rodeados ; vosotros os hallareis felizmente anegados en este oceano de delicias. Lo que os está destinado , dice San Agustin , no es la felicidad de una criatura ; es la felicidad , con que el mismo Dios es feliz , es el mismo Dios. Si huviere al-

gu-

guna cosa mayor , esperadla ; vosotros la tendreis. No es una buena casa , un buen palacio , una buena dignidad ; es el bien absolutamente , y sin addicion ; es el que hace todas las cosas buenas , es la flor del bien , el origen de todos los bienes , el bien de los bienes , un bien á cuya essencia nada puede añadirse , sino el mismo bien : *Bonum , unde omne bonum. Bonum omnis boni. Bonum , cui non addatur quid sit , nisi ipsum bonum.* Vosotros , señores , quisierais , que os explicasse yo este bien inefable , y os lo diesse á conocer. Mas sería inefable , si se pudiera explicar ? Por otra parte sería olvidar mi intento , y empeñarme en un imposible. Porque , yo os lo confieso , no sé cómo explicarme , ni aun sé de qué quiero hablar. Todo lo que yo sé es , que tiene el Señor con qué contentar á los que no hallan terminos capaces de dár á entender , cómo contenta ; y que puede dár , segun el Apostol , infinitamente mas de

de lo que nosotros podemos concebir.

O ! Dios mio ! Por qué no haveis descubierto à nuestros ojos esta bienaventuranza , que nos preparais ? Porque estamos privados de un conocimiento tan dulce , y que nos sería de tanta utilidad. No murmuremos , amados hermanos míos , de lo que se hizo por nuestro bien. Nosotros somos dichosos en no tener este conocimiento. Tambien es esto un beneficio de la misericordia , y de la liberalidad de nuestro amable dueño. Qué sería en efecto toda la felicidad del cielo , si pudiesse caber en mis sentidos , y en mis ideas ? Yo conozco , que me faltaría mi bien , y que soy criado para alguna cosa mayor. Lo que debe bastarnos , amados hermanos míos es , que Dios nos ha prometido muchísimo , y que no puede engañarnos ; lo que debe bastarnos es , que si ahora no podemos comprender lo que nos ha prometido , podemos á lo menos adquirirlo.

Mas deplorable ceguedad ! Queremos lo que no podemos , y no queremos lo que podemos. Quisieramos comprehender los bienes incomprehensibles , y no cuidamos de merecerlos. Semejantes à aquellos Israelitas insensatos , que preferian la esclavitud del Egypto à la possession de una tierra fertil , y abundante , no hacemos caso alguno de las riquezas eternas ; preferimos à ellas bienes engañosos , fragiles , inutiles. Sí , Dios mio ; se hallan hombres , que tienen fé , y razon ; gentes , que se precian de buen juicio , las quales nada mas os piden , y se dan por bastantemente satisfechas , si les dexais para siempre una porcion de este infeliz mundo. En esto paran todos sus grandes deseos ; os dexan todo lo demás:

Pro nihilo habuerunt terram desiderabilem. Vos les ofreceis un reyno eterno,

y ellos disputan entre sí , se fatigan , se atormentan los diez , los veinte , los treinta años por tener un dia un mal

pu-

puñado de tierra. Vos les presentais riquezas sin limites ; ellos se engañan unos à otros , se roban , se matan por algunas piezas de moneda. Vos les prometeis una felicidad infinita ; ellos trabajan , se consumen , abrevian su vida por dárse á conocer en un pequeño rincon del mundo ; felices , y bien pagados , si el phantasma , que ellos llaman su nombre , puede sobrevivirles algunas horas: *Pro nihilo habuerunt terram desiderabilem.*

Son , pues , estas aquellas criaturas tan nobles , criadas para un fin tan elevado , destinadas para cosas tan grandes ? Pudiera creerse ? Es posible , que llegue á tanto su olvido ? Se les ofrece el cielo , dice San Juan Chrysostomo , ellas lo dexan por elegir un poco de barro. Ved á lo que se limita toda su ambicion. Tal es el digno objeto de sus cuidados , y afectos. Me parece vér aquel Judio , demasidamente feliz , que despues de haver hallado un reyno , que

T 2

no

no buscaba, se aplica aún al cuidado de algunos viles animales, que tenia orden de buscar. A qué os abatís, le dice el Profeta: semejante conducta es digna de Saúl? Para quién, sino para vos, serán las riquezas de Israel? *Et cuius erunt optima quaeque Israel? Nonne tibi?* Yo os digo lo mismo, Christianos oyentes.

O! Cielo! Cómo puede suceder, exclama San Geronymo, que hombres juiciosos, y de razon, que aman el placer, no amen sino un placer pasajero? Que gentes, que buscan los honores, no amen sino los falsos honores? Que personas, que se fatigan por las riquezas, no se fatiguen sino por riquezas perecederas? Que aquellos, que quieren ser felices, no quieran serlo, sino por algunos momentos, al mismo tiempo que por otra parte se les ofrece una alegria segura, bienes sólidos, riquezas verdaderas, placeres infinitos, una vida,

da, una felicidad eterna? *Divitarum amor insatiabilis est, expleri nescit bonorum cupido, celerem habiturae res finem, sine fine queruntur. Nos divinam sapientiam, caelestes divitias, & immortales honores pigra quadam dissimulatione negligimus.* Semejantes á los niños, nos dexamos llevar con el engañoso cebo de una satisfaccion presente. Ellos se divierten con una bagatela, solicitan una aparente dulzura. Este exterior agraciado, con que ha pintado Dios la superficie de la tierra; esta belleza de las criaturas, que no es mas que un ligero destello de la fuya, y que él se ha dignado de mostrar á los ojos de los hombres, para hacerles juzgar quán amable es él mismo; esta tosca imagen de la belleza eterna, en vez de elevarlos al amor de las cosas celestiales, les hace ir arrastrando por tierra, los encanta, los ciega. Admiran, aman, adoran la obra, que es nada, y des-

pre-

precian al Artifice. Dios promete , dice San Agustín , mas él no puede engañar ; el mundo dà , pero engaña ; y los mortales ciegos , no queriendo esperar un poco , prefieren un falso bien presente á una verdadera felicidad futura : *Fatigantur expectare veracem , & non erubescunt amare fallacem.*

Há ! Señor , en qué pararèmos nosotros , si Vos no acabais vuestra obra ? De qué nos servirá , que nos hayais preparado una dichosa morada , si nada hacemos para merecerla , y venimos á perderla ? Tened lástima de nuestra flaqueza , y ceguedad. Arrancad el funesto velo , que nos ciega. Quitad de delante de nuestros ojos la nube , que nos embaraza vèros , y seguid. O ! habitacion celestial ! O ! sagrados tabernáculos ! jamás fuisteis tan hermosos , ni tan gloriosos como en este dia. Haced , Señor , que tengamos la felicidad de contemplar vuestra

tra gloria. Y pues Vos declarasteis dichosos á los que creyeron en Vos sin haveros visto : haced tambien dichosos á los que sin haveros visto os amaren.

